

perder jamás de vista las condiciones generales del país y de sus habitantes, cultive y proclame como la primera de las virtudes el amor de la patria.

* * *

He expuesto someramente mi modo de pensar acerca de nuestra enseñanza, movido tan sólo por mi deber profesional y el amor que tengo a una juventud a quien he consagrado lo mejor de mi vida. Si los defectos que señalo se toman en cuenta, dispuesto estoy a colaborar en la mejora y con el mayor entusiasmo, en unión de mis estimados colegas; pero si me he equivocado y no hay nada que reformar, pido respetuosamente que se demuestre mi error.

Debiera antes de poner fin a estos artículos tratar de otros temas discutidos en la Asamblea de Profesores, y sobre todo tocar el magno problema de la enseñanza primaria; pero lo haré más adelante cuando los lectores de *La Información* hayan descansado del chaparrón pedagógico que les ha caído encima.

Agregaré apenas un dato que acaso merezca la atención del actual Gobierno:

<i>Presupuesto actual</i>		<i>Presupuesto mío</i>
Escuela Normal.....	₡ 102,152 ₡ 50,000
Liceo de Costa Rica.....	51,204 48,000
Col. Sup. de Señoritas...	32,256 38,000
Instituto de Alajuela.....	31,008 34,000
Colegio de Cartago.....	16,200 30,000
Total.....	₡ 232,820 ₡ 200,000
Saldo a favor del Gobierno.....	 ₡ 32,000

C. GAGINI

De *La Información*.

Entendemos que no será mucho pedir a los actuales gobernantes, que se dignen escuchar lo que un viejo maestro experimentado opina de los actuales sistemas de enseñanza, y que después de escucharlo consulten con sus altos consejeros acerca de la razón que en tales opiniones se contenga. Porque de hoy más, ya no les será posible continuar desoyendo el clamor público clara y concretamente formulado, sin aceptar valientemente la enorme responsabilidad que con ello contraen.

Las terminantes declaraciones del Profesor Gagini, piden un análisis profundo del asunto y encierran un reto vibrador que debieran recoger todos los profesionales militantes, al menos aquellos pocos que de la enseñanza actual derivan desde hace años muy crecidas remuneraciones.

J. M. ZELEDÓN

Instrucción = Educación

Nunca hemos podido comprender cómo ha sido posible confundir o divorciar estos dos términos. Nos parecen tan diferentes y tan dependientes entre sí, como los aperos de labranza y la labranza misma: aquéllos son los instrumentos de ésta; ésta el objeto de aquéllos. Los instrumentos de labranza limpian, rompen, desmenuzan, mullen, abonan, aplanan la tierra y—terminada la labor—siembran en ella la semilla de lo que el labrador quiere cosechar.

Labrar la tierra tanto quiere decir como cultivarla, y cultivarla es hacerla apta para producir.